

# La primera etapa del ministerio de Jesús

Por Mario Seiglie

**E**n el número anterior de *Las Buenas Noticias* examinamos las pruebas históricas y arqueológicas que nos ayudan a comprender mejor las circunstancias que rodearon el nacimiento de Jesús en Judea y su crianza en el hogar de José y María. Ahora pasaremos a estudiar algunos aspectos de los primeros años del ministerio de Jesús de Nazaret.

Después de describir brevemente la niñez de Jesús, los evangelios se concentran principalmente en su ministerio. De acuerdo con Lucas, “Jesús . . . al comenzar su ministerio era como de treinta años . . .” (Lucas 3:23). Según el profesor de arqueología John McRay, “el comienzo del ministerio público de Jesús se fija mediante los sincronismos [el arreglo cronológico de sucesos y personas] del Evangelio de Lucas (3:1-2). Es probable que haya sido el año 27 d.C. . . . Las fechas mencionadas por Lucas están bastante bien establecidas . . .” (*Archaeology and the New Testament* [“La arqueología y el Nuevo Testamento”], 1997, p. 160).

## Nazaret, el pueblo donde se crió Jesús

El comienzo del ministerio de Jesús se llevó a cabo en la región accidentada de Galilea, y particularmente en Nazaret: “Vino a Nazaret, donde se había criado; y en el día de reposo entró en la sinagoga, conforme a su costumbre, y se levantó a leer” (Lucas 4:16).

Durante el último siglo, las excavaciones arqueológicas han comprobado que Nazaret era una aldea pequeña e insignificante, tal como aparece descrita en el Nuevo Testamento. Los evangelios mencionan que Natanael, uno de los discípulos, oriundo del pueblo vecino de Caná, preguntó con cierta ironía: “¿De Nazaret puede salir algo de bueno?” (Juan 1:46). Los arqueólogos han encontrado que Nazaret era un pueblo agrícola con lagares donde se producía vino y aceite de oliva, con cuevas para almacenar granos y cisternas para guardar agua y vino.

Algunos de los miembros de la familia de Jesús no creían en él, e incluso se avergonzaban cuando él expulsaba demonios. En una ocasión llegaron a creer que había perdido el juicio: “Se agolpó de nuevo la gente [buscando ser sanados], de modo que

ellos ni aun podían comer pan. Cuando lo oyeron los suyos, vinieron para prenderle; porque decían: Está fuera de sí” (Marcos 3:20-21).

El ministerio de Jesús en Nazaret no duró mucho tiempo. Cuando entró en la sinagoga y reveló que él era el Mesías, todos los que estaban ahí rechazaron su mensaje e intentaron asesinarlo: “Al oír estas cosas, todos en la sinagoga se llenaron de ira; y levantándose, le echaron fuera de la ciudad, y le llevaron hasta la cumbre del monte sobre el cual estaba edificada la ciudad de ellos, para despeñarle. Mas él pasó por en medio de ellos, y se fue. Descendió Jesús a Capernaum . . .” (Lucas 4:28-31).

Al terminar su ministerio en Nazaret, Jesús dijo: “De cierto os digo, que ningún profeta es acepto en su propia tierra” (v. 24).

## Traslado a Capernaum

Al ser rechazado en Nazaret, Jesús se trasladó a Capernaum, uno de los pueblos sobre el mar de Galilea. Esta región tenía una pujante industria agrícola y pesquera, y una población bastante grande dependía de ella.

Acerca de estas tierras, el historiador judío Flavio Josefo escribió: “Son muy buenas y fértiles, llenas de todo género de árboles, en tanta manera, que mueven con su fertilidad a la labranza a los que de ellos no tienen ni voluntad ni costumbre. Por esta causa no hay lugar en todas ellas sin que sea labrado por los que allí habitan, ni hay parte alguna de tierra que esté ociosa” (*Guerras de los judíos*, libro 3, capítulo 2). Jesús basó muchas de sus parábolas en ejemplos de la vida diaria y de las actividades típicas de esa región.

Capernaum, que significa “pueblo de Nahum”, fue identificado en 1838 y ha sido excavado extensamente durante el siglo 20. El profesor John Laughlin, quien participó en las excavaciones, comenta: “Con los datos que tenemos podemos deducir que en esa época Capernaum era un pequeño poblado a orillas del mar de Galilea, con una población que probablemente no pasaba de mil personas. Los pocos restos arquitectónicos que aún se conservan, indican que los edificios eran espaciosos y bien construidos con pie-

*La arqueología tiene mucho que decirnos sobre la vida y los tiempos de Jesús de Nazaret y sus apóstoles.*



**Esta hermosa sinagoga en Capernaum fue construida de piedra caliza en el cuarto o quinto siglo. La primera sinagoga construida en este sitio data del primer siglo d.C. o antes, y muy probablemente fue la misma donde Jesús predicó.**

dras pulidas y mucho yeso. Esto nos da a entender que el pueblo floreció económicamente durante el tiempo de Jesús. Su ubicación en una encrucijada de importantes rutas comerciales, las tierras fértiles que lo circundaban y la abundante pesca, eran factores que contribuían a su desarrollo económico” (*Biblical Archaeology Review* [“Revista de arqueología bíblica”], septiembre-octubre de 1993, p. 59).

### La sinagoga de Capernaum

“Descendió Jesús a Capernaum, ciudad de Galilea; y les enseñaba en los días de reposo . . . Entonces Jesús se levantó y salió de la sinagoga . . . Al ponerse el sol, todos los que tenían enfermos de diversas enfermedades los traían a él; y él, poniendo las manos sobre cada uno de ellos, los sanaba” (Lucas 4:31, 38, 40).

Los arqueólogos han encontrado en Capernaum los restos de una hermosa sinagoga, construida de piedra caliza, que se remonta al siglo cuarto o quinto de nuestra era. Pero lo que causó más revuelo fue el descubrimiento que se hizo en 1960 y que reveló que debajo de esa estructura yacían los cimientos de una sinagoga más antigua, hecha de basalto, la piedra más común en esa zona, y que aparentemente data de los tiempos de Jesús.

En los evangelios se hace referencia a la persona que construyó una sinagoga en Capernaum: “Después que hubo terminado todas sus palabras al pueblo que le oía, entró en Capernaum. Y el siervo de un centurión, a quien éste quería mucho, estaba enfermo y a punto de morir. Cuando el centurión oyó hablar de Jesús, le envió unos ancianos de los judíos, rogándole que viniese y sanase a su siervo. Y ellos vinieron a Jesús y le rogaron con solicitud, diciéndole: Es digno de que le concedas esto; porque ama a nuestra nación, y nos edificó una sinagoga” (Lucas 7:1-5).

Según la tradición judía, una nueva sinagoga debía ser construida sobre los restos de la antigua. “La cerámica encontrada encima y debajo del piso de basalto —explica el arqueólogo Hershel Shanks— nos indica claramente que la estructura de basalto es del primer siglo d.C. o antes. Puesto que en la antigüedad el sitio de la sinagoga rara vez cambiaba de lugar, este edificio de basalto, tan parecido a la sinagoga más reciente de piedra caliza, debe también haber sido una sinagoga y es muy probable que sea la misma donde Jesús predicó” (*Biblical Archaeology Review* [“Revista de arqueología bíblica”], noviembre-diciembre de 1983, p. 27).

### ¿La casa de Pedro?

Entre la sinagoga y el lago, los excavadores descubrieron lo que muchos creen son los restos de la casa del apóstol Pedro. Él y su hermano Andrés eran pescadores en el mar de Galilea (Mateo 4:18). Mateo menciona que Pedro tenía una casa en Capernaum y que allí sanó Jesús a su suegra (Mateo 8:5, 14-15).

En 1968, los excavadores de la sinagoga examinaron los restos de una estructura octagonal con pisos que tenían mosaicos. Durante el período bizantino era común que se construyeran este tipo de estructuras sobre los lugares que se creía eran importantes sitios religiosos.

Los arqueólogos creen que esta estructura data del siglo quinto. Debajo del lugar encontraron una iglesia que, de acuerdo con las inscripciones que tiene en las paredes, es del siglo cuarto. Según los excavadores, la parte central de esta iglesia “era parte de una casa más antigua, que fue construida a mediados del primer siglo” (McRay, *op. cit.*, p. 164).

“La casa del primer siglo fue construida alrededor de dos patios, y la entrada exterior daba directamente a uno de los patios. Encontraron un *taboun* (horno redondo) en este patio, lo que indica que era la habitación principal de la familia. El otro patio más al sur pudo ser usado para tener animales o como taller. En cuanto al tamaño y los materiales de construcción, la casa no es diferente de las demás casas que se han encontrado en Capernaum” (*ibidem*, pp. 164-165).

Pero en otros aspectos, esta casa era bastante distinta. En algún momento, las paredes del amplio cuarto central fueron recubiertas con yeso; es la única casa encontrada en Capernaum con paredes enyesadas. Más tarde, las paredes y el piso fueron recubiertos con yeso dos veces más.

“A mediados del primer siglo, la cerámica usada en la pieza dejó de ser la típica variedad doméstica. Después de esta época, sólo se encontraron jarros y lámparas de aceite. Por lo tanto, el uso de la habitación como el de una simple casa residencial parece haber cambiado. A partir de ese momento hasta el cuarto siglo,

más de 150 inscripciones en griego, siríaco, hebreo, arameo y latín fueron escritas en sus paredes . . .

“Después del primer siglo se usaron dos pilares para alzar el techo de la gran habitación central, creando un techo muy alto e impresionante. La capilla octagonal del quinto siglo fue edificada de tal forma que el centro de sus muros concéntricos estaba directamente sobre este cuarto. Tal parece que esta capilla fue construida sobre una casa del primer siglo que fue apartada a mediados de ese siglo como un lugar público. La transformaron en una iglesia y en

surgían las peligrosas tempestades en lo que normalmente era un lago tranquilo?

“No nos damos cuenta —explica el geógrafo bíblico George Adam Smith— de que gran parte del ministerio de nuestro Señor se llevó a cabo en lo que se puede llamar el fondo de una trinchera, a 210 metros bajo el nivel del mar . . . Al soplar desde el occidente, las frías corrientes son succionadas por remolinos de aire o por los estrechos desfiladeros que desembocan en el lago. Así, las tormentas surgen de repente y son famosas en esa región” (*The Historical Geography of*

gio del rocío cegador. En menos de media hora, un tranquilo día soleado se había convertido en una tormenta espantosa” (*Daily Bible Study Commentary* [“Comentario del estudio diario de la Biblia”]).

### Una barca de los tiempos de Jesús

Hace algunos años los arqueólogos desenterraron una barca de pesca que data aproximadamente del tiempo de Cristo.

“En enero de 1986 se descubrió una barca semejante al tipo de barca que utilizaron Jesús y sus discípulos; estaba enterrada en el barro en la costa norteña del mar de Galilea . . . La embarcación, fechada entre el primer siglo a.C. y el fin del primer siglo d.C. . . . medía casi nueve metros de largo por tres metros y medio de ancho y un metro y medio de alto. Tenía capacidad para 15 hombres . . . tenía un mástil para navegar y dos remos a cada lado. Fácilmente Jesús y sus discípulos podían caber en tal embarcación, y su uso es frecuentemente mencionado o inferido en los evangelios” (McRay, *op. cit.*, p. 170).

Muchos de los detalles que leemos en los evangelios, tales como los métodos de pesca y el uso de diferentes tipos de redes, reflejan una descripción precisa del tiempo de Jesús. Cuando él dijo: “El reino de los cielos es semejante a una red, que echada en el mar, recoge de toda clase de peces” (Mateo 13:47), se refería al método más común en su época para la pesca comercial: el uso de la red barrera.

En el año 1993, el pescador e historiador judío Mendel Nun, quien había vivido cerca del mar de Galilea por 50 años, escribió: “La red barrera es el tipo de red más antiguo que se conoce. Hasta hace poco, todavía era el método más importante para pescar en el lago . . . [La parábola de la red] encaja perfectamente con la función de la red barrera. Se extendía en el mar y entonces se arrastraba a la orilla; quedaban atrapados toda clase de peces y en la orilla los pescadores los separaban. Al hablar de ‘lo malo’ se refería a los bagres, que no tienen escamas y no se pueden comer . . . ni siquiera se ofrecían para la venta” (*Biblical Archaeology Review* [“Revista de arqueología bíblica”], noviembre-diciembre de 1993, p. 52).



**Gran parte del ministerio de Jesucristo se desarrolló en Galilea. En esta fotografía se puede apreciar cómo se ve el mar de Galilea desde el lugar conocido como el monte de las Bienaventuranzas, cerca de Capernaum.**

algún momento llegó a ser venerada como la casa de Pedro” (*ibidem*, pp. 165-166).

### La región del mar de Galilea

Los evangelios también contienen detalles de las condiciones climáticas que imperaban alrededor del mar de Galilea: “Despidiendo a la multitud, [los discípulos] le tomaron [a Jesús] como estaba, en la barca . . . Pero se levantó una gran tempestad de viento, y echaba las olas en la barca, de tal manera que ya se anegaba” (Marcos 4:36-37).

La mayoría de los discípulos de Jesús vivían cerca del mar de Galilea, y varios de ellos eran pescadores. Los evangelios describen fielmente la vida y las labores del pescador contemporáneo, así como los peligros que de vez en cuando se presentaban al pescar en el lago. ¿Por qué

*the Holy Land* [“Geografía histórica de la Tierra Santa”], 1931, p. 286).

Algunos que han dudado de los relatos bíblicos sobre las súbitas tempestades en el lago se han llevado una desagradable sorpresa. “El Dr. W.M. Christie, quien vivió muchos años en Galilea, cuenta de unos visitantes que se encontraban en la orilla del lago de Galilea. Al fijarse en la tranquilidad y la pequeña extensión del lago, expresaron dudas de que pudieran existir tormentas como las que se describen en los evangelios. Casi de inmediato surgió un gran viento, y en 20 minutos el lago se tornó blanco por la espuma de las olas. Enormes olas golpearon las torres que se encontraban en las esquinas de los muros de la ciudad, y aunque estaban ahora a 200 metros de la orilla, los visitantes tuvieron que huir para buscar refu-



**Esta antigua barca pesquera, probablemente muy parecida al tipo de embarcación que utilizaron Jesús y sus discípulos, fue desenterrada en la costa norteña del mar de Galilea en 1986.**

En Mateo 4:18 se describe otro tipo de red: “Andando Jesús junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano, que echaban la red en el mar; porque eran pescadores”. Este tipo de red se llama esparavel, y un solo pescador la puede utilizar. Es una red redonda de unos seis metros de diámetro y provista de plomos en su circunferencia.

“Al igual que la red barredera —dice Mendel Nun— el esparavel es muy antiguo . . . Se usaban dos clases en el mar de Galilea, una para los peces grandes y otra para las sardinas” (*ibidem*, p. 53).

No debe extrañarnos la conclusión a la que llegó este judío experto en la pesca con respecto a estos relatos que se encuentran en los evangelios: “Continuamente me sorprende por el grado de precisión que tenían los escritores del Nuevo Testamento al describir las condiciones naturales en el lago” (*ibidem*, p. 47).

## Las bodas de Caná

“Al tercer día se hicieron unas bodas en Caná de Galilea; y estaba allí la madre de Jesús. Y fueron también invitados a las bodas Jesús y sus discípulos . . . Y estaban allí seis tinajas de piedra para agua, conforme al rito de la purificación de los judíos, en cada una de las cuales cabían dos o tres cántaros” (Juan 2:1-2, 6).

Uno de los detalles curiosos en el relato de las bodas de Caná es la mención de estas grandes tinajas de piedra. En el mundo antiguo, tales recipientes se hacían de cerámica o de madera. Era sumamente difícil y costoso el tallar grandes tinajas de piedra. ¿Fue este un período en el que las leyes de purificación fueron observadas hasta el punto de que en Israel era común este tipo de vasija?

“Hasta hace poco, esta pregunta inquietaba a los historiadores”, escribe el arqueólogo israelí Yitzhak Magen. “De hecho, las excavaciones recientes

han confirmado que en esa época los judíos de todos los niveles sociales y económicos estaban profundamente preocupados por la pureza ritual . . . Las vasijas de piedra eran consideradas inmunes a la impureza, y la popularidad de ellas . . . constituye una prueba contundente del gran interés que tenían los judíos en la pureza ritual . . .

“Las grandes tinajas —a veces hechas de bloques de piedra que pesaban casi 400 kilos— fueron fabricadas en tornos inmensos. Algunas de estas vasijas . . . pueden haberse utilizado para guardar el agua ritualmente pura para lavar las manos, tal como está ilustrado en la historia de Jesús . . . de la transformación de agua en vino en Caná de Galilea . . . En más de 60 lugares se han desenterrado tinajas de piedra” (*Biblical Archaeology Review* [“Revista de arqueología bíblica”], septiembre-octubre de 1998, pp. 49-50).

Gracias a los descubrimientos arqueológicos se ha podido verificar la validez incluso de detalles relativamente pequeños, como estas grandes tinajas que se mencionan en los evangelios.

## El pozo y el monte

“Vino, pues, a una ciudad de Samaria llamada Sicar, junto a la heredad que Jacob dio a su hijo José. Y estaba allí el pozo de Jacob . . .” (Juan 4:5-6).

Según explica el profesor McRay, “el pozo de Jacob es uno de los pocos sitios reconocidos por los judíos, cristianos, musulmanes y samaritanos”. Todavía se utiliza. “Durante las visitas que anualmente he realizado en los últimos 20 años —agrega el profesor—, siempre he encontrado agua fría y refrescante en el pozo” (McRay, *op. cit.*, p. 181).

En sus alrededores, los arqueólogos encontraron en el lado norte de la cumbre del monte Gerizim lo que parecen ser los restos de un templo (a los que posiblemente se alude en Juan 4:20). El edificio tenía 31 metros de largo y lo mismo de ancho, con una altura de 10 metros, y estaba en el centro de una gran plaza.

“El descubrimiento en el monte Gerizim de esta estructura monumental, que data del período helénico y se encuentra arriba de Siquem, la ciudad principal de los samaritanos, ha llevado al excavador a llamar este complejo el templo samaritano, y a denominar la piedra cúbica sin tallar [que se encuentra en la parte más alta del monte] el altar samaritano de sacrificios. Desde el pozo de Jacob, los restos de este altar eran visibles para Jesús y la mujer samaritana, como lo son hoy” (*The Interpreter's Dictionary of the Bible* [“Diccionario bíblico para el intérprete”], 1976, tomo suplementario, p. 361).

Así, la descripción que se encuentra en Juan 4, con Jesús y la mujer samaritana al lado del pozo de Jacob y con el monte Gerizim al fondo, también es un dato histórico comprobado.

Por medio de los hallazgos arqueológicos hemos examinado algunos aspectos de la primera parte del ministerio de Jesús. En el próximo artículo continuaremos estudiando su vida y su época. **BN**